MEDELLÍN

cómovamos

15 años

INFORME DE CALIDAD DE VIDA DE MEDELLÍN, 2020

DEMOGRAFÍA

PROANTIOQUIA · UNIVERSIDAD EAFIT Vigilada Mineducación · Fundación corona · comfama · Comfenalco Antioquia · CAMARA DE COMERCIO DE MEDELLIN PARA ANTIOQUIA · EL COLOMBIANO · Cámara de Comercio de Bogotá · EL TIEMPO CASA EDITORIAL

COMITÉ DIRECTIVO

Laura Gallego Moscoso Presidenta (e)
Proantioquia

Claudia Restrepo Montoya
Rectora Universidad Eafit

Daniel Uribe Parra
Director ejecutivo Fundación Corona

David Escobar Arango
Director Comfama

Jorge Gómez Bedoya
Director Comfenalco Antioquia

Lina Vélez de Nicholls
Presidenta Cámara de Comercio
de Medellín para Antioquia

Luz María Sierra
Directora El Colombiano

COMITÉ TÉCNICO

Paula Hernández Montoya
Coordinadora de planeación. Proantioquia

Santiago Leyva
Coordinador de la Maestría en Gobierno
y Políticas Públicas. Universidad Eafit

Adolfo Eslava
Decano de la Escuela de Humanidades
Universidad Eafit

Juan Carlos Fernández
Coordinador territorial. Fundación Corona

Juan Diego Granados
Responsable de Estrategia y proyectos
Comfama

Gustavo Trujillo
Gerente de servicios sociales. Comfenalco Antioquia

Carolina Franco
Gerente de bienestar social e intelectual
Comfenalco Antioquia

Jaime Echeverri
Vicepresidente de planeación y desarrollo
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Nathalia Figueroa
Vicepresidenta de comunicaciones corporativas
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Isolda Vélez
Macroeditor local. El Colombiano

COMITÉ DE COMUNICACIONES

Leandro Martínez
Profesional de comunicaciones
Proantioquia

Catalina Suárez
Jefe del departamento de comunicación
Universidad Eafit

Nathalia Figueroa
Vicepresidenta de comunicaciones corporativas
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Andrés Tamayo
Director de divulgación y prensa
Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia

Juan Gabriel López
Responsable de relacionamiento
Comfama

Liliana Praolini
Directora de comunicaciones
Comfenalco

Santiago Cárdenas
Editor de contenidos digitales
El Colombiano

Juliana Saldarriaga
Gerente de publicidad regionales
El Tiempo Casa Editorial

UNIDAD COORDINADORA MEDELLÍN CÓMO VAMOS

Textos y edición:

Luis Fernando Agudelo Henao, director
Natalia Garay Molina, profesional senior
Róbinson Meneses Hoyos, comunicador
María Valentina González González, profesional
Manuela Hoyos Barba, profesional

Diseño

Andrea Lopera Álvarez

Diagramación

@elgraficodeFredy. Pregón S.A.S

Medellín, septiembre de 2021

ISSN:1909-4108

Demografía

La base de la comprensión de la calidad de vida está asociada a la forma como los cambios demográficos influyen en la situación social y económica en un territorio. Entender esta transición demográfica que América Latina, Colombia y en particular Medellín están viviendo, debe hacerse a la luz del nivel de desarrollo económico y de la consolidación del sistema de seguridad social en medio del que se han producido dichos cambios. Para Medellín, esta transición significa repensar profundamente el contenido y forma de hacer políticas públicas en particular, las relacionadas con el sistema de salud y las redes mínimas de atención.

La población de 0 a 14 años de Medellín representaba en 2005 el 24,7% del total de la población, en 2020 el 18,16% de la población tenía entre 0 y 14 y para 2026 será según las proyecciones del DANE el 16,68%. Fenómeno contrario sucederá con la población mayor de 60 años, que en el año 2005 representaba el 10,2% de la población, en el 2020 ya era el 15.54% y en 2026 las proyecciones señalan que esta población será el 18,42%.

11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES

Esto significa que la ciudad tendrá más habitantes mayores de 60 años que menores de 15 años. Este proceso se vivirá de forma más acelerada que en el promedio del país donde la población de 0 a 14 pasó de 30% en el 2005, a 22,3% en el 2020 y será 21,75% en el 2026, mientras que la población mayor de 60 años pasó de ser el 8,79% del total en el 2005, el 13,7% en el 2020 y será el 15,9% en el 2026. Adicionalmente, en Medellín en el año 2005, por cada hombre mayor de 60 había 1.3 mujeres, en el 2026 por cada hombre habrá 1.5 mujeres en ese rango de edad.

Si bien esta transición demográfica llevará a Medellín a una era de envejecimiento debe entenderse el proceso en el marco de la realidad conurbada del Valle de Aburrá y la ciudad región que se desarrollará con la mejora de los ejes de conectividad. El comportamiento demográfico del área metropolitana mitigará en algo este proceso de envejecimiento, pero no lo detendrá. La transición se dará por el aumento sostenido de la esperanza de vida al nacer, especialmente desde finales del siglo pasado y los años corridos del siglo XXI, asociados en el caso de Medellín a la disminución de la violencia homicida, la mejora de la cobertura del sistema de salud, el acceso a agua potable y servicios públicos que disminuye la mortalidad y alarga las vidas de las personas.

La migración es un factor esencial para comprender la demografía de Medellín, el Valle de Aburrá y la región central de Antioquia. El dinamismo económico, la mayor disponibilidad de bienes públicos en comparación con las zonas rurales de Antioquia y los departamentos vecinos, han construido una ciudad de migrantes. Primero, una migración interna en diferentes oleadas durante la segunda mitad del siglo XX y primera década del siglo XXI, por razones de la violencia política, el conflicto interno y búsqueda de mayores oportunidades de trabajo, estudio y acceso a servicios. Y segundo, la oleada de migración extranjera que, si bien ha sido menor en duración y magnitud que las originadas internamente, ha producido dinámicas de integración y demanda de servicios que son estructuralmente diferentes.

Los impactos de la transición demográfica y la migración ponen importantes retos en términos de ordenamiento territorial, diseño urbano,

movilidad, mercado de trabajo y estructura del modelo de gestión social. La transición, que es normal en el ámbito de un país de desarrollo medio, sucederá en el marco de un sistema de seguridad social que no ha realizado los ahorros pensionales suficientes durante el bono demográfico, como para tener un soporte suficiente para que los ciudadanos mayores tengan un ingreso garantizado en la época en la que ya no puedan trabajar. Esto crea una presión adicional sobre los presupuestos públicos futuros del Distrito de Medellín y los municipios del Valle de Aburrá, que deberán ser capaces de dar respuesta a cerca de la mitad de los trabajadores que tuvieron vidas laborales en medio de la informalidad, incluyendo a migrantes internos y extranjeros que llegaron para quedarse y hacer parte del proyecto común de la ciudad de Medellín.

La demografía se constituye en uno de los ejes de la comprensión del modelo Cómo Vamos en torno a la calidad de vida, junto con pobreza y equidad. Y permite comprender el tamaño, composición, distribución y evolución de la población en el territorio y en el marco de las estructuras familiares. Desde la perspectiva de los ODS, los principales indicadores están relacionados en el modelo de análisis a la "Meta 11 de Ciudades y Comunidades Sostenibles".

Demografía y desempeño económico

Las etapas de la transición demográfica en los países en desarrollo han tenido ritmos y consecuencias económicas y sociales radicalmente diferentes a los países industrializados (Notestein, 1953) (Population Council, 1974). La transición demográfica está asociada a diferentes etapas que inician en un aumento de la fecundidad y de la mortalidad, seguida de una disminución de la mortalidad con tasas de fecundidad altas, mantenimiento de la natalidad y baja mortalidad, y por último tanto la fecundidad como la mortalidad se mantienen bajas (Notestein, 1945).

Para países como Colombia y ciudades como Medellín, el proceso de crecimiento demográfico no fue acompañado de un proceso de incremento de la producción y la renta al mismo ritmo que países de la región como Chile o Costa Rica y ciudades como Santiago o San José. Mientras que el PIB per cápita de Colombia en 1950 era de 2.089 dólares y su crecimiento intercensal (1951-1964) fue de 51%, mientras que en Chile su PIB Per cápita era de 3.827 dólares y un crecimiento intercensal (1952-1960) de 24% (Urrutia, Pontón y Posada, 1999). Para 1992 el PIB per cápita de Colombia era de 5.025 dólares y el de Chile era de 7.234, mientras que sus crecimientos intercensales eran de 19% (1985-1993) para Colombia y 17,8% para Chile (1982-1992).

Es así que, Colombia y Medellín incluido tuvieron un crecimiento poblacional que no estuvo acompañado en la segunda mitad del siglo XX, con un crecimiento del PIB al ritmo que los países de un desarrollo relativo

mayor para ese periodo como Chile, Argentina o Venezuela.

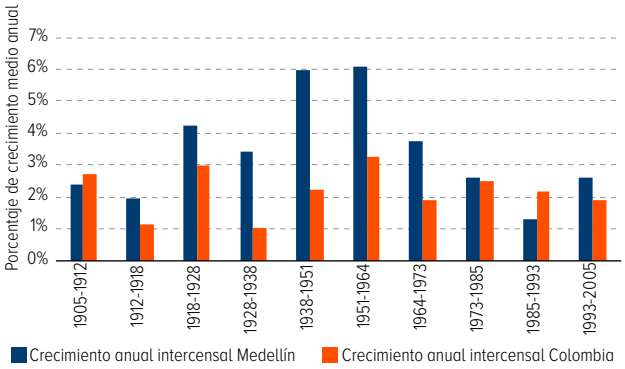
La relación entre el crecimiento de la población y el cambio de composición de la pirámide poblacional en los países con bajo ingreso per cápita suele tener efectos negativos para el crecimiento, mientras que los países de altos ingresos el bajo crecimiento de la población acarrea problemas sociales y económicos (Peterson, 2017). En el caso de Colombia con países como Chile, el atraso relativo en etapas previas de desarrollo (siglo XIX) (Kalmanovitz, 2007) y en parte el crecimiento más acelerado de la población en fases de baja productividad significó una limitación para el crecimiento y el consumo.

La misión Curie del Banco Mundial en 1949, registró que el "71% de la población se encontraba en zonas agrícolas menores de 1.500 habitantes, la mortalidad era elevada [la pobreza fue asociada a] bajos niveles de ingresos, elevados índices de natalidad y a la violencia política" (López, 2011: 27). El país estaba fraccionado en regiones que registraban poco tránsito de mercancías en un mercado nacional, por las difíciles condiciones de la geografía y la precaria infraestructura.

En el caso de Medellín, si bien es complejo saber el PIB y el PIB percapita para periodos largos, la ciudad tuvo con relación al crecimiento un periodo relativamente mayor que Cali y Barranquilla a partir de 1940, y dicho proceso de consolida en el periodo 1946-1974, en particular por los beneficios del modelo de industrialización por sustitución de importaciones (Sanchéz-Jabba, 2014) y las relativas ventajas comparativas en la acumulación de capital que la economía minera primero y, cafetera después le habían brindado a la región a principios del siglo XX.

Este periodo de mayor dinamismo económico relativo de la ciudad, coincide con los periodo de mayor crecimiento de la población, dado que la población de Medellín creció a un promedio anual de cerca de 6% en el periodo intercensal 1951-1964, mientras el país crecía en ese mismo periodo en torno al 3%, como se puede ver en el Gráfico 1.

Gráfico 1. Colombia y Medellín: Tasa promedio anual de crecimiento intercensal de la población, 1905-2005



Fuente: Elaboración propia de Medellín Cómo Vamos con información de DANE.

El periodo 1977-1987, marca la decadencia de la actividad industrial, debido a la excesiva especialización en un solo sector: el textil, que representaba el 43% de todo el agregado de valor industrial de la ciudad, frente a un 7,6% en Bogotá y un 6,7% en Cali (Sanchéz-Jabba, 2014).

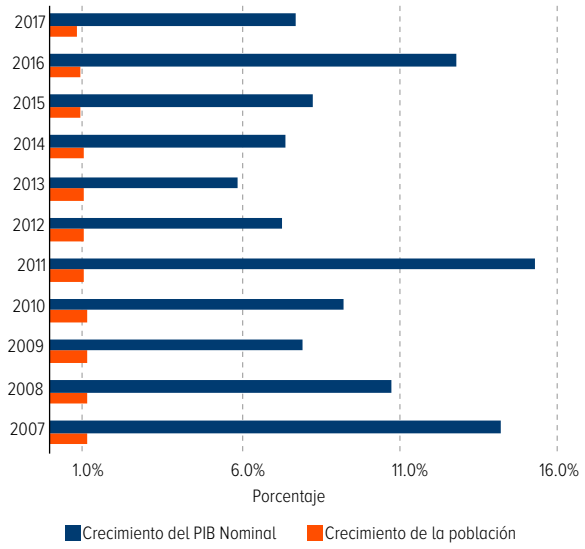
El acelerado crecimiento demográfico de la ciudad, la ausencia de control urbano y servicios sociales debido a la inestabilidad y debilidad administrativa de la municipalidad, sumado a la crisis económica que significó la pérdida de dinamismo industrial (la participación del sector textil pasó del 30% en 1977 al 15% en 1986), generó las condiciones propicias para el crecimiento de la conflictividad urbana y la consolidación del narcotráfico como alternativa económica en una ciudad de comerciantes sin capital (Duncan, 2011).

Las décadas de los 80´s y 90´s del siglo XX, fueron particularmente difíciles en términos de violencia homicida, lo que significó un impacto tremendo en la esperanza de vida al nacer de los hombres, y en la exposición de los hombres jóvenes a la violencia homicida con tasas que empezaron a subir desde 1981 y

llegaron en su pico más alto al nivel de 381 homicidios por cada 100.000 habitantes en 1991, y que significaban 4,7 veces la tasa nacional.

En el Gráfico 1 puede verse el impacto de este proceso de violencia en la tasa de crecimiento intercensal con un nivel de 1,3%, para el periodo 1985-1993 que es atípico frente al comportamiento del periodo intercensal precedente (1973-1985) con una tasa de 2,6% y al posterior (1993-2005) con una tasa de 2,6%. Adicionalmente la atipicidad se confirma con el crecimiento promedio anual intercensal del país que tiene un comportamiento estable a la baja en los tres periodos anteriormente mencionados de 2,5, 2,1 y 1,9 respectivamente.

Gráfico 2. Medellín: Crecimiento de la Población y del PIB, 2007-2017



Fuente: Elaboración propia de Medellín Cómo Vamos con información de DANE.

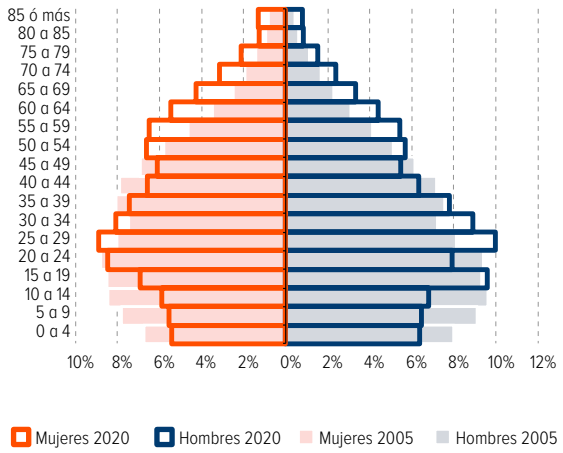
En el Gráfico 2 puede verse como la segunda mitad del siglo XXI, es el periodo de la recuperación demográfica y económica de la ciudad, donde el proceso de transición demográfica más avanzado (estabilización de la mortalidad y disminución de la natalidad) se da de forma paralela a una recuperación del ritmo de crecimiento del PIB (al menos hasta 2017) y de la diversificación de la economía, manteniendo aún los problemas de pobreza y equidad estructurales de la ciudad y el país.

Composición de la pirámide poblacional

La dinámica de la economía nacional es causa y efecto de la dinámica poblacional. Las familias de menores ingresos de origen rural o de centros poblados más pequeños donde se originó gran parte de la migración hacia Medellín y el Valle de Aburrá (en los 1940-1980), tenían en promedio más hijos, y ese mayor número de hijos limitaba a su vez la capacidad de las familias de proveer alimentación y oportunidades de formación que mejoraran la condición económica de cada miembro de la familia y su posición social en el largo plazo.

Medellín entonces ha hecho la transición demográfica más rápido que el promedio nacional, pasando de altas tasas de natalidad y migración del periodo 1940-1970, a tasas de natalidad más contenidas entre 1970 y 1990, para luego comenzar el proceso de disminución de la natalidad, disminución de la violencia homicida y aumento sostenido de la esperanza de vida al nacer. Todo ello asociada a una migración sostenida que mantiene el crecimiento de la población que se puede ver en el Gráfico 2.

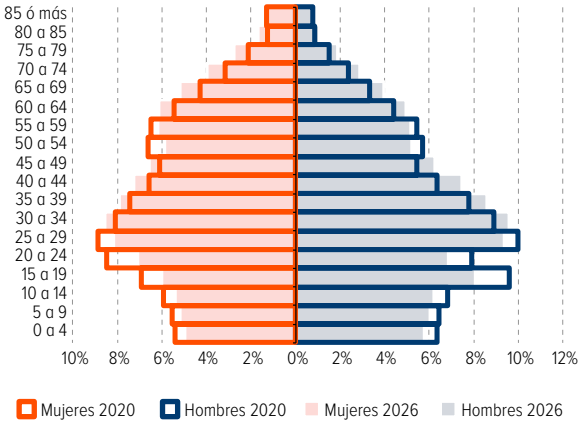
Gráfico 3. Medellín: Pirámide de la Población por quinquenios, 2005-2020



Fuente: Elaboración propia de Medellín Cómo Vamos con información de DANE.

El Gráfico 3 y el Gráfico 4 reflejan el proceso de transición demográfica y envejecimiento de la población de Medellín en el periodo 2005-2020, dado que la población de 0-14 pasó del 24% en 2005 al 18% en 2020 y será el 16% en 2026, adicionalmente, la población entre 0 y 5 años pasó de representar el 7,3% en 2005 al 5,9% en 2020, y tendrá el 5,3% de la población en ese rango de edad en 2026.

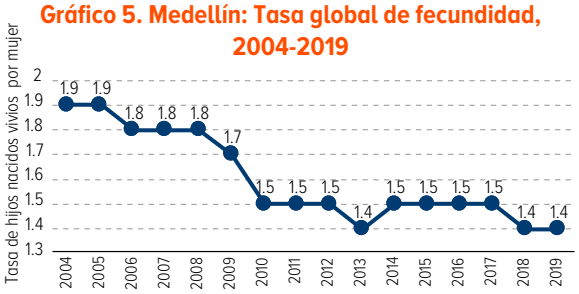
Gráfico 4. Medellín: Pirámide de la Población por quinquenios, 2020-2026



Fuente: Elaboración propia de MCV con base en datos DANE y Subsecretaría de Información.

Con respecto al envejecimiento, la población mayor de 60 años pasó del 10% de la población en el 2005, al 15% en el 2020 y será el 18% en 2026. Con respecto a las proyecciones a 2035 Medellín tendrá, una de cada tres personas mayores de 50 años, y será junto con Cali, la ciudad principal que mayor proporción de mujeres mayores de 50 años tendrá, con 59% del total de personas en esa edad.

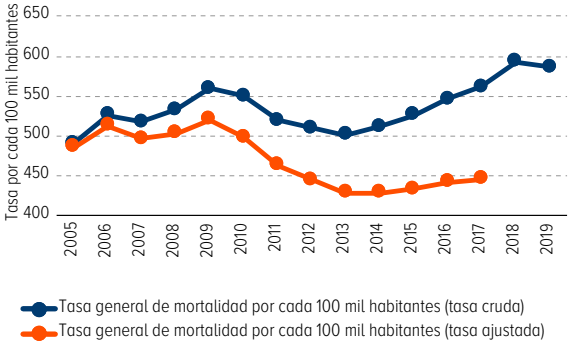
Gráfico 5. Medellín: Tasa global de fecundidad, 2004-2019



Fuente: Elaboración propia de MCV con base en datos DANE y Subsecretaría de Información.

Este fenómeno se debe, entre otras razones, a las bajas tasas de natalidad que pasaron de 1,9 hijos por mujer nacidos vivos en 2004 a 1,4 en 2019, como puede verse en la Gráfico 5. Adicionalmente, la tendencia a la estabilización de la mortalidad en torno a las 430 en promedio para el periodo 2012-2017 (Gráfico 6) muertes por cada 100 mil habitantes (tasa ajustada), es un factor esencial para el envejecimiento de la población y el aumento de la esperanza de vida al nacer.

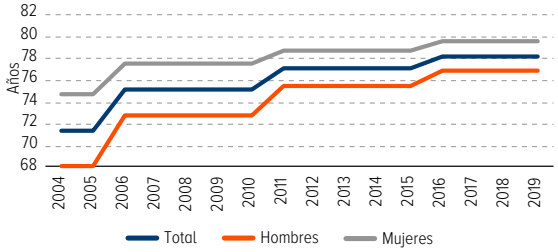
Gráfico 6. Medellín: Tasa cruda y ajustada de mortalidad por cada 100 mil habitantes



Fuente: Elaboración propia de MCV con base en datos DANE y Subsecretaría de Información.

Aún faltan los datos del impacto en la mortalidad de la pandemia en los años 2020 y 2021, y el impacto que el desplazamiento de la atención de enfermedades no transmisibles tendrá en los años venideros, pero en el periodo 2004-2020, la esperanza de vida al nacer creció desde los niveles de 74,7 años de 2004 a los 79,6 años en 2020, como se puede ver el Gráfico 7 el incremento ha sido sostenido, al menos hasta 2019, que es la fecha más reciente para la que se tienen datos.

Gráfico 7. Medellín: Esperanza de vida al nacer, 2004-2019



Fuente: Elaboración propia de MCV con base en datos DANE y Subsecretaría de Información.

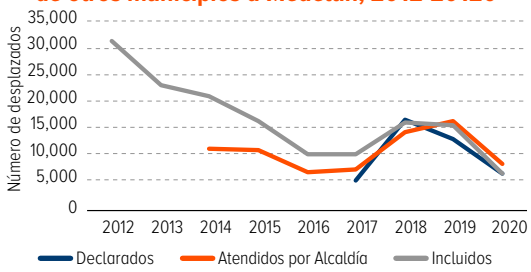
Desplazamiento interno y migración extranjera

El aumento de población originado únicamente en nacimientos y defunciones de habitantes tradicionales llevaría a la ciudad de Medellín a la disminución de la población. Sin embargo, la migración económica y en busca de oportunidades de nacionales, sumada al desplazamiento forzado interno y a la migración de extranjeros se constituyen en complemento del tamaño de la población de la ciudad.

Las cifras disponibles y la dinámica de una ciudad de más de 2,5 millones de habitantes en un proceso de conurbación con más de 3,8 millones de habitantes, son difíciles de precisar en torno a la migración económica y asociada a la búsqueda de acceso a bienes públicos y consumo. Sin embargo, debido al origen del desplazamiento interno, generado en situaciones de violencia en los territorios por el accionar de grupos delincuenciales y el conflicto armado, los registros de víctimas permiten comprender la magnitud de los flujos humanos con el fin de restituir los derechos transgredidos.

El Gráfico 8 muestra que durante el periodo 2004-2020, en Medellín se contabilizaron en el registro nacional de víctimas 320.636 personas por desplazamiento forzado. Desde el 2012 148 personas con una tendencia que venía disminuyendo hasta el año 2017, y que en el año 2019 registró 15.335 personas y, en el 2020 6.380 que es la menor cifra desde que se tienen datos en esta serie.

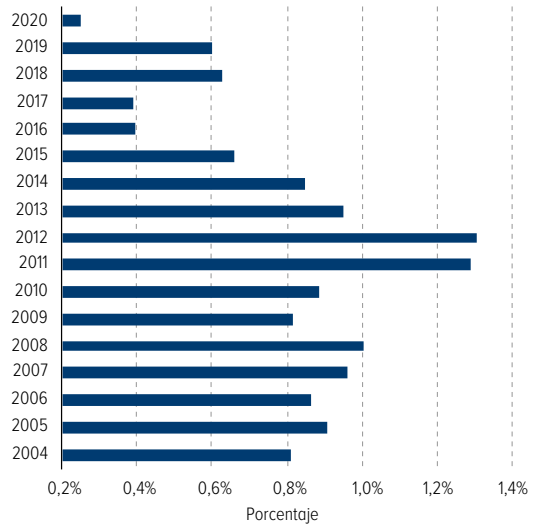
Gráfico 8. Medellín: Desplazamiento forzado de otros municipios a Medellín, 2012-20120



Fuente: Elaboración propia de MCV con base en datos DANE y Subsecretaría de Información.

El promedio anual de desplazados en los últimos 10 años fue de 17.900 personas (diferente a desplazamiento intraurbano), lo que significa un valor cercano al 1% anual con respecto al total de la población como lo muestra el Gráfico 9, que ha venido disminuyendo desde el 2012. Las diferentes oleadas de desplazados en los últimos 5 años provienen esencialmente del enconamiento del control territorial de organizaciones criminales como el caso del Norte, el Bajo Cauca o el Urabá Antioqueño.

Gráfico 9. Medellín: Porcentaje de desplazados con respecto al total de la población, 2004-2020



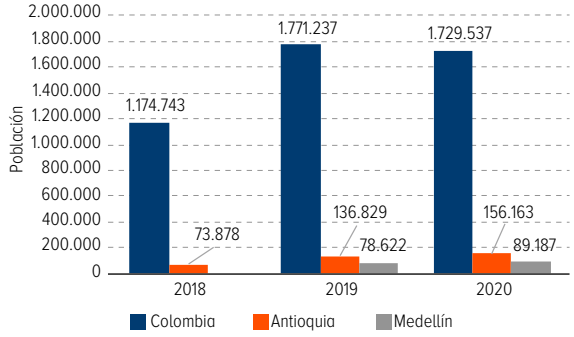
Fuente: elaboración propia MCV con información de la subdirección de información, la subsecretaría de la no violencia y el Registro Nacional de Víctimas.

El desplazamiento interno crea un reto para Medellín y los principales municipios del Valle de Aburrá que son receptores (Bello e Itagüí), en el sentido de generar estrategias de atención de emergencia, restitución de derechos y, en algunos casos como en el de San Carlos, procesos de retorno estructurados. En general los desplazados tienen familias más numerosas que el promedio de la ciudad, y un mayor número de dependientes, en especial niños y niñas. Esto hace que signifique un gran reto para la red de atención social de la ciudad, pero también una gran oportunidad en términos de integración y rejuvenecimiento de la población.

Los retos esenciales, están relacionados con la configuración de una atención que permita integrar a los desplazados a los procesos comunitarios, obtener viviendas seguras, acceso a educación y salud no solo física sino mental para enfrentar los traumas asociados a los hechos victimizantes. La ciudad de Medellín a pesar de vivir su propia dinámica de conflicto urbano, con conexiones sólidas con las organizaciones criminales que generan los desplazamientos, se constituye en refugio para habitantes de los territorios expulsores, y la ciudad debe seguir mejorando sus capacidades de integración de los individuos, familias y comunidades desplazadas.

El otro factor relacionado con la transición demográfica tiene que ver con la migración de población extranjera. Si bien Medellín se había convertido en lugar de paso para migrantes Africanos y de Centro América y el Caribe que buscan llegar a los Estados Unidos por Urabá hacia Panamá, es realmente la migración Venezolana, la primera experiencia de migración moderna de extranjeros a la ciudad. El Gráfico 10 muestra el incremento de la población venezolana que tiene registrada Migración Colombia, que para el año 2020, alcanzó 1,7 millones de personas, de las cuales el 9% estaba en Antioquia y el 5,2% estaba en Medellín.

Gráfico 10. Colombia, Antioquia y Medellín: Población Venezolana, 2018-2020

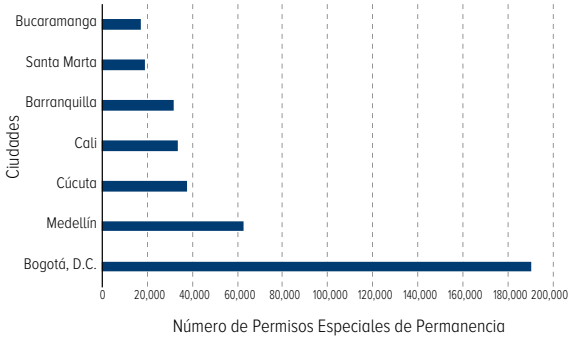


Fuente: Elaboración Propia Medellín Cómo Vamos con base en información de Migración Colombia.

Los retos esenciales con la población venezolana son semejantes a la población desplazada en términos de integración económica y social, pero difiere del estatus legal que tiene un desplazado interno que goza de entrada de todos los derechos por su condición de nacional colombiano. En el caso de la población extranjera, la condición irregular asociada a las difíciles condiciones económicas de la mayoría de migrantes, a la dificultad de obtener un pasaporte, y al largo cierre de los pasos fronterizos formales, hace que el reconocimiento de derechos consagrado en la constitución y los convenios de protección a refugiados firmados por Colombia, les entrega una condición de ser objeto de restitución de derechos en condiciones parecidas a las de un nacional colombiano.

A ello se suma, la firma del gobierno nacional del Estatuto Temporal de Protección a Migrantes (ETPM) que les concede la a los migrantes venezolanos en condición de irregularidad que demuestren que se encontraban en Colombia al 31 de enero de 2021, la posibilidad de transitar de un régimen de protección temporal a un régimen de protección ordinario que les permitiría acceder en los próximos 10 años a una visa de residente.

Gráfico 11. Principales ciudades: Número de Permisos Especiales de Permanencia - PEP y PEP-FF otorgados a venezolanos, 2018-2020

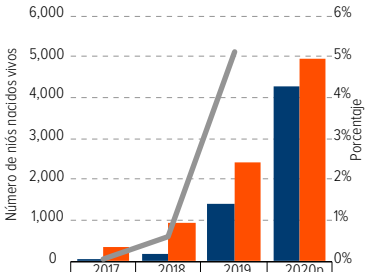


Fuente: Elaboración Propia Medellín Cómo Vamos con base en información de Migración Colombia.

De hecho, el gobierno nacional en el periodo 2018-2020 ha concedido 641.864

permisos especiales de permanencia[1] (PEP) y 53.441 cédulas de extranjería a ciudadanos Venezolanos. De esos PEP emitidos en como PEP y PEP para el Fomento de la Formalización, en Medellín se han emitido entre 2018 y abril de 2021, 62.676 permisos, que representan el 9,5% del total entregados en el periodo 2018 a abril de 2021.

Gráfico 12. Medellín: Número de niños y niñas con madre acreditada como extranjera y venezolana, 2017-2020



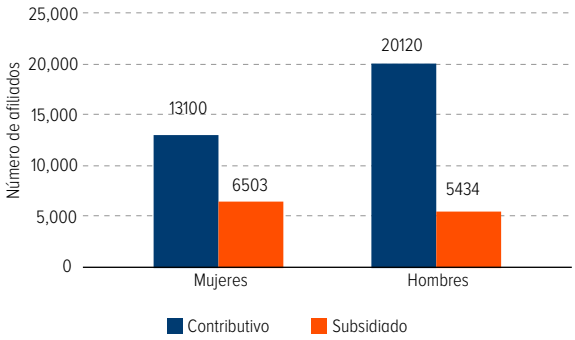
	2017	2018	2019	2020p
Número de niños nacidos vivos con madre acreditada como venezolana	10	165	1.393	4.261
Número de niños nacidos vivos con madre acreditada como extranjera	356	913	2.429	4.964
% del total de nacidos vivos en Medellín	0,4%	0,6%	5,1%	

Fuente: Elaboración Propia Medellín Cómo Vamos con base en información de DANE y Secretaría de Salud de Medellín.

Durante el periodo 2017-2020, han nacido 8.662 niños y niñas con madres con documento de identificación que las acredita como extranjeras, de este universo, 5.829 niños y niñas tenían madres que acreditaban ser ciudadanas venezolanas (Ver Gráfico 12). Esto significa, que los nacimientos de niños y niñas con madre venezolana representaban el 0,6% del total de nacimientos en Medellín en 2018 y el 5,1% en 2019 (1.393 de 27.140 nacidos en Medellín).

La integración económica y social, son los dos principales retos para la población migrante. Con respecto a la integración social, y desde la perspectiva del acceso al aseguramiento en salud, tal como se ve en el Gráfico 13, la población venezolana a diciembre de 2020 de los 89.187 venezolanos que calculaba Migración Colombia se encontraban viviendo en Medellín, 45.147 estaban afiliados al Sistema General de Seguridad Social en Salud (el 50,5%), con un 74% en el régimen contributivo y un 26% en el régimen subsidiado.

Gráfico 13. Medellín: Ciudadanos venezolanos afiliados al SGSSS, a diciembre de 2020

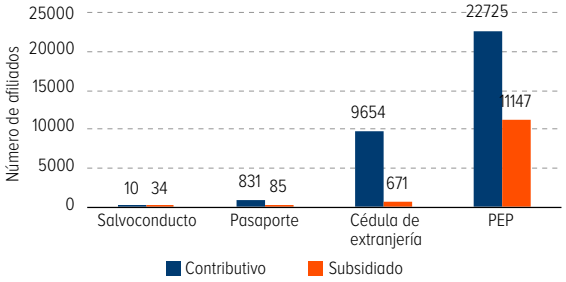


Fuente: Elaboración Propia Medellín Cómo Vamos con base en información SISPRO, del Ministerio de Salud.

Esta situación presenta un panorama de un 49,5% de la población de origen venezolano que no estaba afiliada al SGSSS, y que debía ser atendida por los rubros de población pobre no afiliada (PPNA), lo que significa un reto de financiación de la red pública y de coordinación intergubernamental para financiar estas prestaciones que en la medida que se genere arraigo debido al PEP y al ETPM, significarán servicios permanentes para asegurar condiciones dignas de vida.

1 El PEP es El Permiso Especial de Permanencia (PEP) es un documento de identificación válido para los nacionales venezolanos en territorio colombiano. Les permite permanecer temporalmente en condiciones de regularización migratoria y acceder a la oferta institucional en materia de salud, educación, trabajo y atención de niños, niñas y adolescentes en los niveles nacional, departamental y municipal. Fuente: Migración Colombia.

Gráfico 14. Medellín: Tipo de documento venezolanos afiliados al SGSSS, a diciembre de 2020



Fuente: Elaboración Propia Medellín Cómo Vamos con base en información SISPRO, del Ministerio de Salud.

Al analizar el tipo de documento que acreditan los ciudadanos venezolanos para afiliarse al SGSSS, el 75% utilizaron el PEP y el 23% cédula de extranjería, el resto pasaporte y salvoconducto, como se puede ver en el Gráfico 14. Es visible el grado de formalización de los afiliados que representa 3 de cada 4 afiliados en el régimen contributivo. El reto entonces no es la formalización de los afiliados, sino la afiliación de 1 de cada 2 ciudadanos venezolanos que estaban contabilizados como habitantes de Medellín pero que no están en el SGSSS.

Para finalizar, al analizar el grado de atención social que la población extranjera requiere, de las 23.593 consultas hechas al 123 social por ciudadanos que se identificaron como extranjeros, el 98% del total de las consultas fueron realizadas por ciudadanos Venezolanos o Colombo-Venezolanos, seguidos muy de lejos por ciudadanos Ecuatorianos, Peruanos, Estadounidenses y Haitianos que combinados representaron menos del 1% del total de consultas.

El aumento de la población extranjera en la ciudad, tanto de ciudadanos venezolanos, como de migrantes en tránsito hacia el Urabá antioqueño y la situación de la pandemia, ha significado un aumento considerable de las acciones de atención llevadas adelante por la Secretaría de Inclusión social, que incluyeron entrega de paquetes alimentarios, apoyo psico-social, albergue, transporte y atención a población en condición de discapacidad. En general todas las estrategias de atención tuvieron un incremento entre el año 2019 y el año 2020, frente a la población extranjera y los esfuerzos de integración, a continuación, se presenta en la Tabla 1 una relación de las principales acciones de la Secretaría de inclusión social, familia y Derechos Humanos:

Tabla 1. Medellín: Acciones de atención a población migrante, 2019-2020

Acciones de atención	2019	2020
Seguridad alimentaria	8.486	16.753
Unidad de Niñez	1.053	1.405
123 social	6.170	16.856
Albergue humanitario	800	2.869
Transporte humanitario	1.381	3.185
Paquete alimentario		11.541
Alimentación emergencia	1.677	519
Sistema habitante de Calle	91	23.209
Atención a personas en ejercicio de la prostitución	472	
Equipo de discapacidad	25	40

Fuente: Secretaría de Inclusión social y familia

Demografía y Calidad de Vida de Medellín

El proceso de transición demográfica que vive Medellín que lo hace más rápido que el promedio de Colombia es un reto en si mismo. La diminución de la proporción de niños y niñas, el estancamiento de la población en edad de trabajar y el aumento rápido de la población que ya cumplió su ciclo productivo, deja a la ciudad frente a los años finales del bono demográfico.

Bono demográfico que representa la alta relación entre personas activas e inactivas económicamente hablando. Debido a que el sistema pensional del país es fragmentado y excluyente, y solo pensionará en las próximas décadas en las condiciones actuales a 3 de cada 10 personas, eso deja a la ciudad frente al reto de repensar el modelo de gestión social y dentro de él, las redes mínimas de atención a población inactiva en lo económico y sin ingresos suficientes para sobrevivir.

Es por ello que, la ciudad debería pensar mecanismos de ahorro complementarios a los nacionales, asociados acumulación de capital desde el nacimiento, debido a que los problemas más agudos de la transición demográfica se verán en las siguientes dos décadas, y de las medidas que se tomen en la actualidad dependerá el logro de objetivos de desarrollo sostenible como eliminación de la pobreza y una ciudad socialmente sostenible.

Debe repensarse no solo el modelo de gestión social, sino también el ordenamiento urbano y la movilidad de poblaciones que si bien mejoran sus condiciones generales de salud y alargan la vida, requieren diseño universal y acceso a vivienda y movilidad, que impida el confinamiento y la marginación, permitiendo que los cada vez más numerosos ciudadanos mayores, tengan condiciones plenas de vida.

AVANCES

- La transición demográfica en sus aspectos de diminución de las tasas de natalidad y aumento de la escolaridad general y en especial de las mujeres, es un gran avance social, significa que hay una proporción más grande de las ciudadanas que tiene control sobre su cuerpo y las decisiones de salud sexual y reproductiva, sin embargo, si no se logran coberturas plenas de educación y se capitalizan esos avances de educación formal de las mujeres en disminución del trabajo no remunerado y el logro del acceso al mercado de trabajo, se limitará la base de la mejora de la calidad de vida de las mujeres: la autonomía económica.
- Ante un escenario de baja natalidad, el mercado de trabajo se ve oxigenado por la presencia de migrantes que tienden a ser más jóvenes que el promedio de la ciudad, lo que en el marco de la dinámica demográfica del Valle de Aburrá y la Región Central de Antioquia es una gran noticia.
- Aunque hay un aumento importante del número de años de escolaridad, aún se deben lograr coberturas plenas en terciaria, no descuidar media y hacer énfasis en la calidad y pertinencia, debido a que no sirve de nada hacer una transición demográfica que no aumente el acumulado de capital humano de la sociedad, porque a la postre se tendrá una proporción más alta de personas mayores sin capital social para mejorar la productividad, los ingresos y el bienestar.

RETOS

- Es necesario ajustar las políticas públicas al cambio demográfico y la migración, en ordenamiento territorial, empleo, atención social y redes mínimas de atención.
- Dada la esperanza de vida al nacer, relativamente más baja en los hombres, se deben mejorar las condiciones de acceso a servicios de salud, fomentar la cultura por la demanda de servicios preventivos, modificar las conductas agresivas y disminuir la exposición a violencia homicida.
- Mejorar el acceso de las mujeres al mercado de trabajo y transformar las actividades del cuidado, pasando de la maternidad a la parentalidad.
- Las políticas públicas deben entender mejor la composición de las familias, que serán cada vez más unipersonales y femeninas, con jefatura femenina, y menos familias nucleares y ampliadas.

MEDELLÍN

cómovamos

15 años

@medcomovamos

/MedellinComoVamos

@medellincomovamos

Medellín Cómo Vamos

www.medellincomovamos.org

Conoce más aquí

Dirección: Carrera 43A # 1-50, San Fernando Plaza, torre 1, piso 12. Teléfono: 2683000 ext. 122.

PROANTIOQUIA · UNIVERSIDAD EAFIT Vigilada Mineducación · Fundación corona · comfama · Comfenalco Antioquia · CAMARA DE COMERCIO DE MEDELLIN PARA ANTIOQUIA · EL COLOMBIANO · Cámara de Comercio de Bogotá · EL TIEMPO CASA EDITORIAL